Las relaciones parentales entre Pediasia contaminella (Huebner, 1796), Pediasia escalerellus (Schmidt, 1933) y Pediasia hispanica Bleszyński, 1956

(Lep. Crambidae)

POR

R. Agenjo.

Hace ya bastantes años que vo había separado de contaminella (Huebner, 1796) una Pediasia burgalesa, en cuya descripción se me ha anticipado Stanislaw Bleszyński en su "Studies on the Crambidae (Lepidoptera). Three new Palearctic Species on the Generic Group Crambus Fabr." (1). Ocupándome en la medida de mis fuerzas de todos los lepidópteros de la fauna española no puedo a veces publicar las especies que descubro con la rapidez que sería necesaria para ganar la prioridad y sobre todo al objeto de que los tipos de estos animales españoles enriquecieran las colecciones del Instituto Español de Entomología, lo cual es para mí motivo de disgusto. Con relación a los Crambus s. l. ibéricos preparaba yo una Monografía, que la aparición de la de Bleszyński, en 1957: "Revision of the European Species of the Generic Group Crambus F. s. l." (2), ha hecho superflua, si bien todavía en algunos aspectos fragmentarios puedo contribuir a aclarar determinadas cuestiones que en aquel libro no han sido del todo resueltas. Una de ellas es la relativa a las afinidades y diferencias entre las Pediasia contaminella (Huebner, 1796), escalerellus (Schmidt, 1933) e hispanica Bleszyński, 1956, ya que la interpretación de la figura del andropigio de la segunda proporcionada por Schmidt ha suscitado dudas, y los ginopigios de dicha especie e hispanica no se estudiaron hasta ahora; por otra parte, de escalerellus sólo citó Schmidt en su trabajo una pareja procedente de Arenas de San Pedro, en la provincia de Avila, que a Bleszyński le ha sido imposible examinar, v este último autor no utilizó para su descripción de hispanica más que un ejemplar 3, de "Gredos, VIII-1907, J. Arias leg." en la colección del Hungarian National Museum de Budapest, procedente de la serie conservada en el Instituto Español de Entomología, que Escalera proporcionó para estudiar al Dr. Anthon Schmidt, cuando siendo éste Director de aquel centro el año 1927 visitó España y realizaron ambos diversas excursiones en el coche del primero para allegar micros a los dos centros científicos, de cuyo diagnóstico se encargó exclusivamente Schmidt, que poco a poco y en diferentes lotes fue devolviendo parte del material una vez determinado; algunas especies que halló nuevas, y entre ellas la escalerellus, se publicaron en el Boletín de la Real Sociedad Española de Historia Natural (4), correspondiente al año 1933. Lo que antecede explica el que en los últimos años especialistas tan conocidos como Amsel, Gozmány y el propio Bleszyński, hayan descrito bastantes microlepidópteros españoles recolectados en lugares "clásicos" para los entomólogos madrileños, que o bien fueron cazados por Schmidt y Escalera o entregados por éste a aquél para su estudio y determinación.

De los dos individuos de Pediasia escalerellus que Schmidt citó en su descripción original, no sé si se conservará el que fué depositado en el Museo de Budapest, ya que Bleszyński escribe no lo ha visto. En todo caso yo tengo ahora delante el otro del Museo de Madrid que es una 9. Según una etiqueta manuscrita fue determinado primitivamente por Rebel como Crambus contaminellus. Este animal lo capturó Schmidt, como ya he dicho, en Arenas de San Pedro, provincia de Avila, el 16 de junio de 1927; está muy fresco, pero carece de los últimos segmentos abdominales; mas no puede afirmarse que su genitalia haya sido investigada, pues ninguno de los seis rótulos que atraviesan su alfiler contiene referencia sobre el particular; uno de ellos lleva la indicación de Sintypus (Cotypus), lo que demuestra que esta polilla tiene hasta ahora el mismo valor para representar a la especie que el retenido en Hungría, pero puesto que Schmidt citó en primer lugar en su descripción original al referirse a sus cotipos, el del Museo Nacional de Ciencias Naturales de Madrid que además fue el único reproducido -por cierto de modo magnífico- en la fototipia de la lámina XXVII del tomo XXXIII del Boletín de la Real Sociedad Española de Historia Natural correspondiente a 1933, encuentro conveniente seleccionarlo como lectotipo, todo ello de acuerdo con las Reglas Internacionales de Nomenclatura revisadas en los Congresos de Zoología de Copenhague y Londres. Durante bastantes años dicho individuo ha permanecido aislado en la colección nacional del Instituto Español de Entomología, pero revolviendo cajas atiborradas de material indeterminado procedente de viejas excursiones reuní una serie recolectada por F. Bonet en Piedralaves, Sierra de Gredos, provincia de Avila, VIII-1934, la cual está compuesta por seis & & y una 9, que concuerdan muy bien especialmente la última, con el nuevo lectotipo.

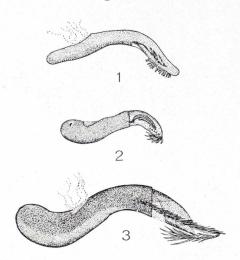
De *Pediasia hispanica* su descriptor sólo indica un 3 rotulado de "Gredos, VIII-1907, Arias leg.". Yo tengo delante 16 individuos más que evidentemente se colectaron al mismo tiempo que el holotipo de la especie, ya que llevan idéntica indicación.

Aparte de dichas dos series he utilizado para este trabajo el siguiente material. Provincia de Burgos: 17 & & y 3 & & de Burgos; 12 & & de Estépar y 13 & & y 1 & de Pineda de la Sierra, en las estribaciones de La Demanda. Provincia de Guipúzcoa: 1 & de Escoriaza. Provincia de Madrid: 1 & de Cienvallejos en Brunete; 1 & de Cercedilla, en la vertiente meridional de la Sierra de Guadarrama. Provincia de Segovia: 41 individuos de San Rafael, en la vertiente Norte de esta última alineación montañosa, y provincia de Vizcaya: 10 individuos de Bilbao. Además he estudiado una pareja de la isla británica de Jersey.

Hice disecciones de absolutamente todo el material de este grupo procedente de la provincia de Burgos; de la serie de escalerellus de Piedralaves, con excepción de un &, que he querido dejar como testigo, y de bastantes ejemplares de las demás localidades indicadas, especialmente de aquellos que me ofrecían alguna duda; en total unas 75 preparaciones aproximadamente, y por lo tanto mis conclusiones tienen una sólida base de sustentación.

En el sexo masculino la separación entre hispanica y contaminella no ofrece ninguna dificultad si se estudian los andropigios y especialmente el aedeagus. Esta pieza es más grande y fuerte en aquélla (fig. 3) que en esta especie (fig. 1), ofrece un mayor diámetro y resulta más curvada en S en hispanica, porque la cara donde desemboca el coecum penis de contaminella se muestra más recta; hacia el tercio distal de la pieza en hispanica, la vesica presenta un peine de cornuti cónicos, o púas no bien alineadas, que se hacen más grandes en la porción oral donde se evaginan, algunos hacia la cara convexa y los más hacia la cóncava, y esto tipifica muy bien a la especie; en contaminella el ápice del aedeagus está cerrado, aparece alargado-redondeado y la abertura oral se muestra en la cara cóncava, por delante de aquel donde se implantan los cornuti más o menos oblicuos, pero separados en sus bases unos de otros, presentando por lo tanto un aspecto muy diferente del que se observa en hispanica, y las espículas internas, que son menores que en dicha especie, tienen más forma de raspa que de peine; por úl10 R. AGENJO

timo, la vesica de contaminella conserva un fuerte cornutus alargado, de forma irregular y provisto de arrugas, el cual se ubica hacia el centro del aedeagus; este cornutus no existe en hispanica. Con relación al penis de escalerellus (fig. 2) se ha producido entre los especialistas algo de desorientación, motivada por la figura que proporcionó Schmidt en su descripción. En efecto, parece que aquí la pieza terminaría en un gancho quitinoso adelgazado que cerraría la porción oral. Entre mis preparaciones de los escalerellus de Piedralaves tan sólo una recuerda a la figura de Schmidt, lo que se debe a que el cornutus que



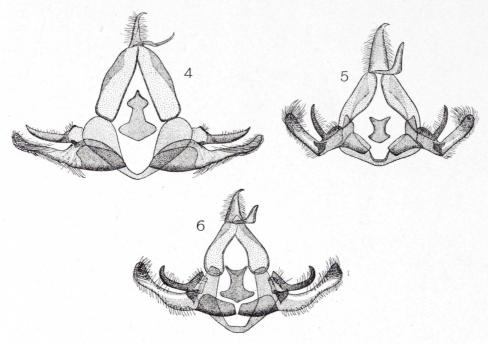
Figs. 1-3.—1, Aedeagus de Pediasia contaminella (Hb.); 2, ídem de Pediasia escalerellus (Schmidt); 3, ídem de Pediasia hispanica Blesz. (× 23).

existe en el interior de la vesica de dicha especie se ha evaginado adoptando igual aspecto; sin embargo, esto no es lo habitual y el cornutus que resulta falciforme y se parece por lo tanto a un uncus de tales Pediasia ubicase en el interior del tercio distal del aedeagus y se muestra convexo hacia la cara en que se origina el orificio del ductus evaculatorius; en el interior de la vesica de escalerellus existe también cerca de la porción oral un campo de espículas rectangular, las cuales son más gruesas, menos largas y más numerosas que en hispanica, y algunas, mucho mayores que las internas, se encuentran por fuera

en la abertura oral, orientadas lo mismo que en dicha especie, aunque son siempre más cortas que en ella. El aedeagus de escalerellus es ligeramente menor que el de contaminella, que, en cambio, resulta menos grueso. La presencia en el de aquella Pediasia del fuerte cornutus falciforme y la terminación cerrada y estrechada-redondeada del de contaminella aseguran fácilmente la separación.

El uncus de esta especie (fig. 4) es más esbelto y delgado que el de hispanica (fig. 6), y de grosor intermedio se manifiesta el de escalerel-lus (fig. 5). En el gnathos, contaminella se diferencia mucho más, ya que lo tiene fino y suavemente cóncavo hacia arriba, en tanto que en las otras dos Pediasia aquí tratadas se acoda bruscamente en el centro de su mitad interna, formando un ángulo bien definido y es un poco

más largo en escalerellus que en hispanica. En la valva, el brazo costal es mucho más robusto y ancho en contaminella y termina en una punta aguzada; su forma es semejante en las otras dos, pero se muestra menos fuerte en escalerellus. La extremidad de la valva es más delgada en contaminella que en hispanica, en tanto que la de escalerellus resulta intermedia; la uña del final posterior del sacculus es también en esta

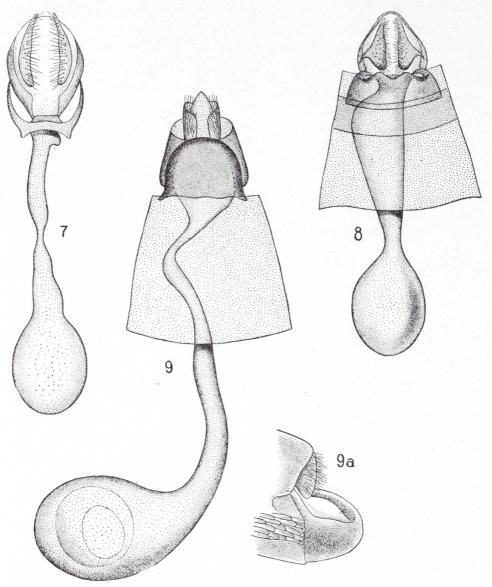


Figs. 4-6.—4, Andropigio de *Pediasia contaminella* (Hb.); 5, ídem de *Pediasia escalerellus* (Schmidt); 6, ídem de *Pediasia hispanica* Blesz. (X 18).

última de dimensiones menores que en hispanica pero no que en contaminella, donde se manifiesta más diminuta. La fultura tiene el cuerpo más rómbico en contaminella y acaba por delante redondeada, en tanto que en hispanica los bordes internos de la punta de flecha están más en línea recta y el tallo tiene mayor diámetro; como un tránsito entre ambas se manifiesta la de escalerellus.

En los ginopigios las tres especies se diferencian bien, especialmente hispanica (fig. 9), para cuyo diagnóstico no es preciso acudir nunca a hacer preparaciones, ya que el VIII (+ IX) esternito se muestra más quitinizado que los otros, redondeado y con el borde distal curvo, recordando bastante a la visera de algunos grillos del género Platyblemmus, bien que orientada en posición inversa, esto es, hacia atrás.

El carácter se ve a poco que se desescame el final del abdomen, y a veces ni hay necesidad de ello para percibirlo, y como no se encuen-

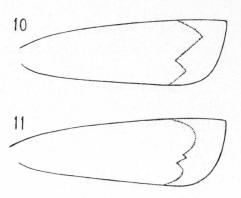


Figs. 7-9.—7, Ginopigio de *Pediasia contaminella* (Hb.); 8, ídem de *Pediasia escalerellus* (Schmidt); 9, ídem de *Pediasia hispanica* Blesz. (× 20).

tra en contaminella (fig. 7) ni escalerellus (fig. 8), la diferenciación de las 9.9 de éstas con las de aquélla se establece con suma facilidad. En las otras dos especies no se aprecia nada parecido; el VIII (+ IX)

esternito tiene, sobre poco más o menos, la misma consistencia que los demás; el terguito está formado por dos laminillas cuadrángulo-rectangulares que se apoyan en un esternito hendido en muesca redondeada, situado en el borde distal en contaminella y es liso en escalerellus; por encima se abre en ellas el ostium, que sobresale hacia atrás en escalerellus. El ductus bursae de contaminella es tubular y membranoso y desemboca en una bursa piriforme; el de escalerellus, en cambio, está bien quitinizado, es bastante más grueso y muestra los bordes de la boca

algo más abiertos que el diámetro de la porción que inmediatamente le sigue, ofreciendo en su totalidad forma de búcaro, con una concavidad en el centro de su borde lateral derecho, que se corresponde con la convexidad del opuesto por debajo de la que —en éste— se observa un divertículo; la quitinización se hace más débil en las proximidades de la bursa, la cual es sólo membranosa, marcándose la separación entre ella y el ductus mediante una estrangulación bien visible. El ductus de hispanica es de la consistencia del de contaminella y aproximadamente de



Figs. 10-11.—10, Esquema del anverso del ala anterior derecha de *Pediasia contaminella* (Hb.) mostrando el recorrido de la línea externa, como es frecuente ver en los & & de esta especie; 11, ídem de *Pediasia hispanica* Blesz., donde sólo raramente se aprecia (× 5).

su diámetro, pero bastante más largo, y describe tres ondas de distinta orientación que en el dibujo no se interpretan bien; la *bursa* también se muestra piriforme.

En cuanto a la diferenciación por el aspecto externo, no es siempre fácil de conseguir, por lo que para obtener una seguridad absoluta en el diagnóstico lo mejor es recurrir a la genitalia. Sin embargo, pese a la notable variación individual de las tres especies, los & de escalerellus suelen ser menores que los de las otras dos Pediasia aquí tratadas, oscilando su envergadura entre 20 y 23 mm. (en el material que yo he visto); en cambio, en hispanica varía de 23 a 26, o sea aproximadamente como en contaminella; los & examinados por mí de la primera no presentan ninguna línea apreciable, como casi siempre se ve en contaminella (fig. 10), donde la externa se dobla en dos ángulos so-

bre la M_1 y la Cu_{1b} ; la mayor parte de los de hispanica (fig. 11) no conservan dicha línea, pero en los que se atisba, obsérvase que el trazo posterior del ángulo formado sobre la Cu_{1b} es algo más corto y no integra otro con la que acaba en el borde interno; pero mucho más visible que esto es que el muy marcado ángulo que dicha línea forma sobre la vena M_1 en contaminella, se hace onda en hispanica; por desgracia, semejante línea se pierde en casi todos los ejemplares que yo he visto de esta última especie, por lo que el carácter tiene poco valor práctico. En cuanto a las \mathfrak{P} , si es muy sencillo separar las de hispanica gracias al aspecto redondeado y convexo del VIII (+ IX) esternito, en lo que atañe a las de contaminella y escalerellus sólo el mayor tamaño de la primera puede ayudar algo al diagnóstico.

Pediasia escalerellus e hispanica no se habían indicado hasta ahora más que de sus localidades nominotípicas; contaminella ha sido señalada de Cuenca (Seebold, 1898) (5), Huesca: Jaca (Fassnidge, 1935) (3) y Teruel: Albarracín (Seebold, 1898) (5), (Zerny, 1927) (6). En tanto no se logre comprobar estas citas, me parece aventurado admitirlas, pues puede ocurrir se refiera alguna de ellas a escalerellus y sobre todo a hispanica.

Resumiendo los datos que suministra el material español que yo he investigado anatómicamente, he aquí las relaciones de provincias, localidades, fechas de captura y colectores que se refieren a cada una de ellas:

Pediasia contaminella (Hb.). Burgos: Burgos, a 860 m., VIII-1947-1948 (R. Agenjo leg.); Estépar, a 810 m., 26-VIII y 10-IX-1929, IX-1930, IX-1931, 5-IX-1932, 1-15-VII-1934 (R. Agenjo leg.). Gui-púzcoa: Escoriaza, a 400 m., VIII-1935 (G. y E. Pardo leg.). Madrid: Cienvallejos, a 643 m. (F. Escalera leg.). Vizcaya: Bilbao, a 16 metros, 8-IX-1889 (T. Seebold leg.).

Pediasia escalerellus (Schmidt). Avila: Arenas de San Pedro, a 524 m., 16-VI-1927 (A. Schmidt leg.), ♀ lectotipo; Piedralaves, a 721 metros, VIII-1934 (F. Bonet leg.).

Pediasia hispanica Blesz., Avila: Gredos, VIII-1907 (J. Arias leg.). Burgos: Burgos, a 860 m., 1944, VIII y X-1947, y Pineda de la Sierra, a 1.210 m., 8-10-VI-1945, 15-19-VIII-1947 y VIII-1948 (R. Agenjo y A. Varea leg.). Madrid: Cercedilla, a 1.481 m., VIII-1958 (R. Agenjo leg.). Segovia: San Rafael, a 1.300 m., VIII-IX-1929 y VIII-IX-1931 (I. Bolívar leg.) (L. Lozano leg.).

Del examen de las relaciones que anteceden se colige que escalerel-

lus hasta ahora parece circunscrita a la Sierra de Gredos, en tanto que contaminella e hispanica tienen más amplia difusión y que aunque estas últimas conviven en alguna localidad como Burgos, la primera no aparece por encima de los 860 metros de altura, mientras que la segunda vive desde dicha altitud hasta por lo menos los 1.481 metros. Las tres especies parecen tener su época de vuelo desde junio a septiembre, aunque en este último mes y en agosto aparentan ser más comunes. Es muy posible que nuevas capturas de estas tres Pediasia obliguen a modificar en todo o en parte las conclusiones que anteceden.

P. contaminella es seguro vive en Inglaterra, Francia, España, Italia, Austria, Alemania, Hungría y Polonia, puesto que se ha diagnosticado anatómicamente material perteneciente a ella de dicha procedencia; de otros sitios de donde se ha citado no conviene admitirla hasta confirmar los datos mediante determinaciones de genitalia. P. escalerellus y P. hispanica por ahora sólo están señaladas de España.

Ya concluído este trabajo, el Prof. Gustaf de Lattin, notable especialista de Crambidae, me manifestó epistolarmente la dificultad que tenía para referir a escalerellus 1 & portugués de Gouveia, Sierra de la Estrella, en la Beira Baixa, 15-IV-1954 (Noack leg.), a causa de que su genitalia no concordaba bien con el poco afortunado dibujo de la de dicha especie proporcionado por Schmidt, por lo que me rogó le prestase algunas preparaciones de esta Pediasia y también de P. hispanica para decidir en definitiva. Con el mayor gusto le he complacido, y tras estudiarlas y compararlas con la suya me ha informado de que, en efecto, su & de Gouveia pertenece a escalerellus, autorizándome al mismo tiempo para señalar a la especie como nueva para Portugal.

Bibliografía.

- (1) Bleszyński, S.
 - 1956. Studies on the *Crambidae (Lepidoptera)*. Part. XII. Three new Palearctic Species on the Generic Group *Crambus* Fabr. Ann. Hist. Nat. Mus. Nat. Hung., t. VII, pág. 421, fig. 5.
- (2) Bleszyński, S.
 - 1957. Studies on the *Crambidae (Lepidoptera)*. Part. XIV. Revision of the European Species of the Generic Group *Crambus* F., s. 1. *Act. Zool. Cracoviensia*, t. I, núm. 6, págs. 421-425, lám. XLIII, fig. 6, lám. XLIV, fig. 5, lám. LIX, fig. 3, lám. LXXXIX, figs. 2-4.
- (3) Fassnidge, W.
 - 1935. Lepidoptera at Jaca, Alto Aragón, Spain, in August, 1931 and 1933. Ent. Rec. London, t. XLVII, pág. 19.

- (4) SCHMIDT, A. v.
 1933. Neue spanische Microlepidopteren. Bol. Soc. Esp. Hist. Nat. Madrid, t. XXXIII, p\u00e1gss. 397-398, fig. 1, 1\u00e1m. XXVIII, fig. 1.
- (5) Seebold, T.
 1898. Beiträge zur Kenntniss der Microlepidopterenfauna Spaniens und Portugals. D. Ent. Zs. Iris. Dresden, t. XI, pág. 298.
- ZERNY, H.
 1927. Die Lepidopterenfauna von Albarracin in Aragonien. Eos, Madrid,
 t. III, pág. 447.